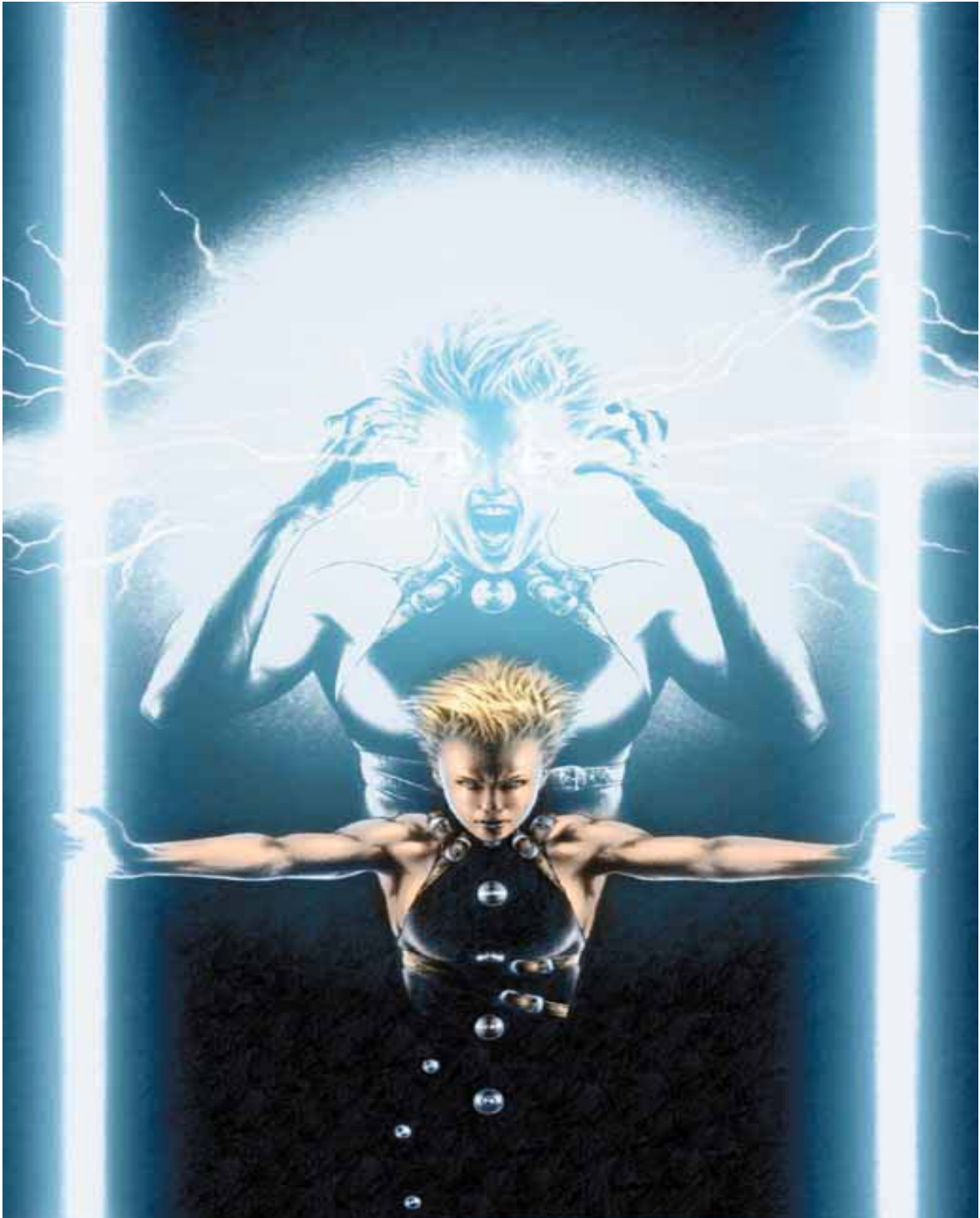


# EL TÚNEL

**Javier A. Villegas Llerena**



# EL TÚNEL

Día 1, 10: 00: 00 a.m. (0 víctimas)

Tiene razón, nunca nadie vio algo así antes, puede estar seguro de ello. Esa mañana estaba recibiendo los nuevos equipos para la Biblioteca, computadoras con periféricos que permitían operarlas con la vista y ese tipo de cosas; cuando recibí una llamada de emergencia de la Junta de Seguridad del Presidio AQP Seguridad N8 para Sentenciados por Asesinato Múltiple, en Masa, Crímenes Sexuales y Privación de la Libertad. Al llegar al nivel de control todo el personal lucía inusualmente ansioso. Sólo cuando el Dr. Inger me señaló los monitores entendí la razón. Como Directora del Presidio vi muchas cosas extrañas durante los 12 años que ejercí el cargo; pero le reitero, nunca nadie vio algo así antes.

No soy una persona que se sorprenda con facilidad ¿sabe?; sin embargo, 131 mil prisioneros supuestamente en coma inducido, y por ello incapaces de moverse, sentados con esa expresión estúpida en sus rostros, como mirando al mismo punto imaginario en el espacio, creo que impactan a cualquiera. Los músculos abdominales de los presos se habían contraído, y se mantenían así, fruto de una sobre estimulación nerviosa proveniente del cerebro. Lo asombroso de este hecho, no se basaba en la cantidad de individuos que sufrían el mismo cuadro al mismo tiempo, sino que era imposible que algo así estuviera pasando, pues nosotros controlábamos su actividad cerebral.

No, no todos nuestros internos presentaban la misma situación. El informe del Dr. Inger, mi brazo derecho en ese entonces, indicaba que de nuestros 131 074 huéspedes, solo 3 seguían acostados en su posición original, los 3 en diferentes niveles; un asesino, un violador y un secuestrador, uno por cada delito que se castigaba en el Presidio. Pensamos que al menos no teníamos que preocuparnos por 3 de ellos.

Sí, lo recuerdo bien, todo ocurrió exactamente a las 10 de la mañana. Inger, yo y el resto del personal lo atribuimos a una falla en 'la celda', el neuroquímico sintético que suministrábamos a los convictos para inducirles un coma profundo. Un defecto en 'la celda' no era una idea alentadora, la 'celda' era la única forma en la que nuestro Presidio mantenía control sobre su población, sin ella, simplemente no teníamos nada.

Tuve una reunión con el equipo de neuroquímicos y ellos me aseguraron que una falla en 'la celda' era imposible, pero que de lo contrario ellos encontrarían una respuesta para la situación antes de 24 horas. Al final se limitaron a entregar un informe donde salvaban su responsabilidad, alegando que el neuroquímico no podía ser la fuente del incidente, sin embargo lo que necesitábamos saber era algo más que eso. Durante los 3 días siguientes, no pudimos averiguar nada, algo bastante frustrante para un grupo de científicos que se sienten muy inteligentes y que dependen de encontrar respuestas para ganarse la vida.

Día 5, 10:00:00 a.m. (1 víctima)

La situación se agravó. Uno de los presos sentados se hecho para siempre. Murió 96 horas exactas después de haberse sentado. Simplemente se desplomó provocando un sonido seco que era el anuncio de más problemas por venir. Aun no teníamos ninguna respuesta para lo ocurrido el día 1, y ahora eso. Pasamos de efectuar sofisticados exámenes médicos y neuroquímicos a depositar nuestra confianza en una sencilla autopsia.

Día 6, 04:57:00 a.m. (1 víctima)

El jefe del equipo de medicina forense era el Dr. Nuah, estaba muy avergonzado; pese a que se tomó más de lo que había prometido, le fue imposible

determinar la causa fisiológica de la muerte del prisionero. Lo que nos explico sobre el deceso de la primera víctima, fue lo siguiente: todos y cada uno de los órganos del prisionero muerto, simplemente dejaron de funcionar. No halló una razón fisiológica para eso, el cuerpo del prisionero estaba razonablemente sano y apto para estar vivo, salvo claro, por la ausencia misma de vida. El Dr. Nuah se toparía con las mismas circunstancias al pasar los días conforme él y su equipo practicaban sendas autopsias a los siguientes cadáveres. Como era de esperarse, el Cabildo de la ciudad comenzó a llamarme con mayor frecuencia.

Aun ninguna. Solamente el equipo de neurobiólogos determino algo que nos llamó la atención, los 3 sujetos que no se sentaron, 'los perezosos', como comenzamos a llamarlos, tenían por coincidencia los coeficientes de eficiencia sináptica más altos según los índices de McCulloch-Pitts; que en otras palabras quiere decir que eran los humanos más inteligentes del Presidio, incluyendo al personal, del cual yo formaba parte. Además de eso no teníamos nada. Todas mis esperanzas se centraban en lo que pudiera hallar, mi colega, el neurobiólogo-físico Lat Romni. Él se me acercó el día 2 de la crisis para pedirme permiso para llevar a cabo una investigación paralela al resto del equipo del Presidio. No pude sino acceder, tras oír las primeras aproximaciones sobre sus teorías acerca de lo que estaba pasando.

Día 7, 10:00:00 a.m. (3 víctimas)

Pues, se desencadenó la crisis total. Con dos nuevas muertes exactamente 48 horas después de la primera, nos encontramos más allá de la preocupación; nuestro pequeño, aparentemente perfecto sistema estaba fallando y no sabíamos el porque. Mientras tanto seguíamos sin noticias de Romni.

Fue por la tarde que nos avisaron de la llegada de un Secretario del Cabildo, el Sr. Loo Ever, para indagar y pedir un informe sobre la situación. Debe entender que el Presidio era una prioridad, en ese entonces la floreciente economía de AQP se basaba exclusivamente en la concesión de las instalaciones de la cárcel. AQP había pasado de ser una ciudad casi fantasma a un mega complejo penitenciario conformado por el Presidio en primer lugar, la Universidad de Criminología, la Biblioteca, los Recursos Educativos, Instalaciones de Entrenamiento Físico, los Complejos de Vivienda para Estudiantes y Personal, y finalmente el Área de Investigación y Desarrollo. Todo bajo mi cargo. Manejar el deshecho social de 183 naciones es rentable, no así sencillo. Por ello el problema debía ser resuelto de forma discreta e inmediata, era inadmisibles que hubiésemos dejado pasar 7 días, al costo de 3 internos, sin averiguar nada. Si pretendíamos que nuestros gobiernos amigos nos siguieran confiando la custodia de los peores criminales que producían sus respectivas sociedades, teníamos que mejorar bastante. Hasta ese momento habíamos hecho el ridículo andando a tientas arrastrando nuestro inútil prestigio profesional. Era por eso que el Cabildo mandaba a mi peor enemigo a presionarme.

Día 7, 09:26:00 p.m. (3 víctimas)

Finalmente se reportó. Lo que Romni descubrió fue sencillamente alucinante, digno de su capacidad. Si el forense no fue capaz de encontrar nada anómalo en los cadáveres, era por una buena razón. Aunque la relación cuerpo-cerebro es recíproca, la gente tiende a olvidar que el cerebro es quien muere, el cuerpo solo lo sigue. Pongamos el ejemplo de un criatura muy primitiva, le podríamos disparar varias veces, pero quizá su precario sistema nervioso no le informaría con suficiente rapidez al cerebro sobre las lesiones producto de los disparos y este a su vez no informaría al cuerpo sobre las consecuencias. Solo al hacerlo, el cuerpo moriría. Al final la diferencia entre la vida y la muerte se reduce a una carencia de información. Una vez que Romni acabó las magneto-encefalografías en los cerebros de las víctimas, pudo aislar pequeños residuos de actividad cerebral, pedazos de pensamientos previos a su muerte, y descubrió algunos residuos que no les pertenecían.

Otra cosa que la gente tiende a olvidar es que la mente es lo que nos hace individuos únicos. El ADN lo podríamos compartir con nuestro gemelo o con un clon nuestro por ejemplo. De Nuevo aquí, la personalidad es una cuestión de información solamente.

Ese era el campo de investigación de Romni, los modelos sinápticos de personalidad, él investigaba la forma en que una mente se asocia con su único posible cerebro contenedor y como se reconfigura cuando el cerebro adquiere nueva información. Cada cerebro administra su información y la almacena de manera particular, siendo más eficiente para algunas cosas y no tanto en otras, dejando una marca indeleble en la información, una 'extensión de archivo' para que me entienda. Parte de la información residual que logró encontrar en los cerebros de los asesinados no era suya, eran residuos de la mente de otro individuo, y al menos desde un punto de vista teórico eso no podía ser posible, por lo menos no si hablamos de sistemas nerviosos convencionales de individuos convencionales. Nos estábamos convirtiendo en el limbo de la ciencia.

Día 8, 8:23:00 a.m. (3 víctimas)

No es tan difícil de entender. Romni detectó que lo último en funcionar en los cerebros de los presos muertos fue el R-complex, el cerebro de reptil, la parte más antigua del cerebro. Cuando evolucionamos y nuestro cerebro se sofisticó no eliminamos las partes más antiguas sino que las integro. Esta parte en particular gobierna nuestras funciones vitales, el instinto de supervivencia, el sexo y el lado oscuro de nuestra personalidad: violencia, odio, miedo, etc. Lo que encontró Romni, eran residuos de la mente de un individuo X. El buen doctor dedujo de lo poco que encontró, que este individuo X, actuó como un virus informático suprimiendo la información del cerebro de los muertos, menos la del R-complex. Sin el resto de la mente, cumpliendo su función de control, el cerebro de reptil tomó el mando; haciendo que el mundo interior de los prisioneros se tornara en un infierno. Nuestro peor enemigo habita en nosotros mismos y lo que X logró, en el caso de las víctimas, fue liberarlo.

Al experimentar miedo o dolor extremo, perdemos el conocimiento temporalmente —nuestro cerebro anula la capacidad de percepción— nos 'apaga', si así lo prefiere. Así logra controlar la experiencia traumática. Sin embargo ¿qué si la fuente del sufrimiento no es exterior sino nuestra propia mente? ¿cómo haría el cerebro para solucionar el problema? ¿cómo nos protegería del sufrimiento? Romni halló que el cerebro elige suprimir la mente misma; borrando propia información, sin ella no sirve, luego el cuerpo lo sigue... y muere. A los convictos los habían asesinado forzándolos a una forma muy compleja de suicidio, para explicarlo de alguna manera.

En ese momento estaba claro que X, el asesino, tenía que ser uno de los psicópatas condenado por algún delito en el Presidio, y pensamos que si no borraba toda la información directamente era porque disfrutaba de la agonía de sus víctimas. Así como un asesino que tortura a su víctima antes de matarla, lo que motiva a un asesino es el control sobre su víctima, aun por sobre el hecho mismo del asesinato. A partir de ese momento el caso paso a tratarse como una investigación por asesinato en serie. Ahora al menos teníamos a un sospechoso a quien buscar.

Sin duda alguna. Acabábamos de ver un salto de millones de años en la evolución del hombre; un individuo que podía entrar en el sistema neuronal de otro y reconfigurarlo aparentemente a voluntad. Ahora para el equipo de Romni el reto era encontrarlo. Luego averiguar ¿cómo lo hacía? ¿cómo había aprendido a hacerlo? Y ¿cómo pudo escapar de 'la celda'?

El Sr. Loo Ever, era un infeliz, un político ambicioso, pero no muy brillante, cuando le explique todo esto se limito a decir que no esperáramos nuevas partidas para conducir las investigaciones, y que esperaba que encontráramos una solución lo más rápido posible, de lo contrario el Cabildo se lavarían las manos y nos retiraría su apoyo.

Día 8, 09:52:00 a.m. (3 víctimas)

Aparecieron coincidiendo con mí llegada al Presidio, cuando yo era parte del equipo del Dr. Fraw Bornk, el antiguo director; muchos de ellos eran antiguos colaboradores, neuroquímicos, neurofísicos, investigadores independientes, gente que sabía de lo que hablaba. Algunos activistas pensaban que los muertos estaban mejor así, decían que el coma inducido era como dormir teniendo una pesadilla constante de la que no se podía despertar jamás.

Después de que los prisioneros eran condenados a la pena de 'control de personalidad' o 'coma perpetuo' como también se le conocía, sus países los enviaban a AQP a cumplir su sentencia.

Un equipo viajaba al país de origen, ahí se le suministraba la celda por primera vez. Luego, ya en coma, se le transportaba al Presidio donde una vez cada 6 meses se le suministraba una nueva dosis de 'la celda'. Lo siguiente que se hacía era conectarlos a un nanoprocesador individual con el que controlábamos toda su actividad cerebral, monitoreamos su salud y adicionalmente servía para proyectar cíclicamente al cerebro de los reclusos un evento feliz de sus vidas, que era lo único que experimentaban hasta su muerte.

Tiene usted razón, en realidad lo primero que se hacía al llegar al Presidio era depilarlos completamente, posteriormente se les aseaba y desparasitaba, procedimiento que se repetía semanalmente. Además claro, se les entubaba para el proceso de alimentación mediante compuestos proteicos y otros complementos alimenticios, lo mismo que para la eliminación de los desechos provenientes del proceso digestivo. Podíamos disponer, a nuestra máxima capacidad, de 300000 metros cúbicos para el almacenamiento de reclusos. Los que se oponían a este sistema sostenían que la pena de muerte era más piadosa. Aunque lo que más rechazo encontraba era el desarrollo de investigaciones utilizando a nuestros huéspedes como conejillos de indias.

Día 8, 10:00:00 a.m. (7 víctimas)

Bueno, no se necesitaba ser un genio para darse cuenta de lo que seguiría. 96 horas entre el momento en que los presos se sentaron y el primer ataque. 48 horas entre este y el segundo ataque, y 24 entre ese otro y el tercero. En cada ataque se había duplicado el número de cadáveres. Ese mismo día, 12 horas después, era altamente probable que 8 más murieran, aumentando el número total de asesinatos a 15. Y a ese ritmo para el día siguiente antes de las 10:05 a.m. de los 131 074 internos bajo mi responsabilidad, era muy posible que no quedara ninguno con vida.

Día 8, 11:30:00 a.m. (7 víctimas)

Todos estábamos de acuerdo, nos quedaban menos de 24 horas para encontrar una solución a esa situación. Teníamos que salvarle la vida a más 100 000 mil convictos en esas 24 horas a pesar de que no fuimos capaces de salvarle la vida a 7 de ellos en 8 días.

Si bien una falla en 'la celda' no era el origen del problema, quedaba la posibilidad de que si estuviera siendo usada por X de alguna manera para poder llevar a cabo sus asesinatos.

Esa fue la primera vez que se hablo de despertar a los prisioneros, lo cual planteaba dos problemas. Primero, la cuestión legal, estaba estrictamente prohibido sacar del coma a cualquier prisionero sin antes completar un complejo procedimiento legal. Segundo, y no menos importante, las instalaciones del Presidio no estaban diseñadas para mantener individuos conscientes y activos; era una cárcel, es cierto, sin embargo no había en el ni siquiera una sola celda real.

Después de efectuar los escaneos correspondientes y comparar entre ellos los trazos de actividad cerebral encontrados en los cuerpos de los presos, el Dr. Romni aún no pudo determinar quien era el asesino, pero determino algo más desalentador aun. X siempre atacaba con una identidad diferente. La tarea de

Romni se multiplico por 7, tenia que comparar cada identidad con una cantidad por encima de los 100 mil patrones sinápticos, y al aumentar los muertos el problema ganaría complejidad. Era como tratar de encontrar una aguja en una mente humana.

Día 8, 10:00:00 p.m. (15 víctimas)

¿Ustedes? Bien, ustedes no hicieron otra cosa sino agravar nuestra situación. No tengo idea quien filtro la información del cuarto ataque, lo cierto es que eso no nos ayudó. En vez de concentrarnos en hallar a X, perdíamos el tiempo en absurdas conferencias de prensa en pro de la así denominada opinión publica; mientras el Concejo, asustado por el daño que las muertes le provocaban a su imagen y los costos que podrían significarle a la ciudad, no hacia otra cosa que meter la pata. Ese no era el momento para despedir personal o amenazarme a mi o a miembros de mi equipo. Ever encontró lo que había buscado por anos, protagonismo, con su discurso de mano dura y cortar cabezas se gano rápidamente el apoyo de la ciudadanía, como consecuencia nosotros nos quedábamos sin la ayuda de algunos de nuestros mejores elementos. Además fue como una temporada abierta de caza para los activistas. Y para terminar de adornar el cuadro, 183 gobiernos extranjeros querían explicaciones y preguntaban en que gastábamos su dinero, amenazando con demandas o cancelación de contratos.

El equipo de expertos en sistemas presentó un neurosistema, un sofisticado software, que trabajando junto con la celda, intentaría bloquear las partes del cerebro que atacaba X, en caso de fallar controlaría el R-complex y/o los daños que este pudiese sufrir, previniendo así la muerte de más individuos. La operación se podía hacer desde las 100 estaciones que controlaban los nanoprocesadores individuales, o se podía hacer algo **más** rápido, poner en red los nanoprocesadores de y la computadora madre del Presidio de forma directa, instalando y controlando desde ahí el neurosistema. La idea no nos agradaba del todo, conectar los nanoprocesadores a la computadora madre era en si mismo una violación de seguridad, era poner miles de sistemas nerviosos en red con el exterior. Sin resultados de Romni y su equipo para identificar a X y con el reloj avanzando, el Cabildo y nosotros vimos en este procedimiento, nuestra única opción.

Día 9, 04:00:00 a.m. (31 víctimas)

El neurosistema falló, X se las arreglo para matar otros 16 hombres en el quinto ataque. Teníamos que jugar más agresivamente. Si no podíamos evitar que X borrara información de los cerebros de las víctimas, quizá podíamos usar el neurosistema, no para controlar el R-complex sino para duplicarlo desde la computadora madre; de esa forma tendríamos control total sobre la mente de los reclusos. La parte que no nos gustaba era que las funciones vitales de todos en el Presidio dependerían de una sola computadora en tanto durara la crisis.

Día 9, 07:00:00 a.m. (63 víctimas)

Ah, lo recuerda, recuerda que 'los perezosos' tenían algo en común. Eran muy inteligentes; sus cerebros eran lo mejores para almacenar y manejar información, y alguien había estado desapareciendo grandes cantidades de ella ¿no es cierto?. Hasta ese momento los dejamos en paz, ¿para que investigar en ellos si no se sentaron y no los atacaron? Cuando por fin se apareció, Romni me planteó una teoría interesante: robo, no asesinato, era el móvil de las actividades de X ¿Que si las muertes eran solo consecuencia de un robo? Quizá por eso X no borraba la información del R-complex, estaba siendo selectivo. Como un ladrón de alto vuelo, sabia cuales objetos tenían valor y cuales no. Entraba, robaba la información que definía la personalidad de sus blancos, dejaba aquella que era **más** primitiva y también más común entre no solo las victimas sino toda la humanidad. La muerte era una feliz coincidencia que utilizó para distraernos de su verdadero propósito. Le aposté a Romni que 'los perezosos' sabían dónde se escondía lo robado, incluso tal vez alguno de ellos fuera X. Romni no acepto la apuesta.

Día 9, 07:14:00 a.m. (63 víctimas)

Si, por fin un acierto. Romni encontró la información robada en 'los perezosos'. Bueno en realidad, no sabíamos si era la información robada, pero sabíamos que en 'los perezosos' había gran cantidad de información almacenada. En 2 de ellos la información estaba codificada de igual forma y en el tercero de manera distinta, ninguna de las cuales podía ser utilizada por un cerebro humano. Era gran cantidad de información en un código distinto al que podía ser procesado por el cerebro humano. Sin embargo ninguno de ellos era X. Sabíamos donde guardaba lo robado, no así su identidad, o que pensaba hacer con la información. Era parte de las personalidades de otros individuos. ¿Qué haría con ella? ¿que hace uno con la mente de otras 63 personas?

Día 9, 08:28:00 a.m. (63 víctimas)

De las investigaciones de Romni dedujimos que X entraba en el sistema nervioso huésped, lo saqueaba, regresaba a si mismo y desde ahí transmitía la información a 'los perezosos'. Toda esa actividad cerebral podía ser rastreada, siguiendo la progresión de los asesinatos sabíamos la hora exacta del próximo ataque y por consiguiente también del robo. Lamentablemente tendríamos que esperar el séptimo ataque para poder rastrear a X.

Día 9, 08:30:00 a.m. (127 víctimas)

La actividad cerebral esperada no se presentó, X siempre estaba un paso delante de nosotros. Sacar a los prisioneros del coma era entonces lo único por hacer, lo habíamos aplazado todo lo que se pudo. Fue el mismo Cabildo quien me dio la orden directa de despertarlos bajo su responsabilidad. Como previsión ya estaba arreglada la intervención de las fuerzas armadas. Un gran contingente de efectivos armados haría cargo de la seguridad, de controlarlos, y de su posterior traslado a toda clase de instalaciones desde coliseos a estadios, así como a otras instalaciones penitenciarias. Teníamos 90 minutos para despertar a más de 100 mil condenados, aunque en el fondo sabíamos que no habría tiempo para salvarle la vida a todos.

Día 9, 09:15:00 a.m. (255 víctimas)

Éramos cerca de 2000 personas entre neurobiólogos físicos, psicólogos, criminólogos, expertos en sistemas, etc., nunca antes se reunió un grupo tan calificado para contar muertos; pero parecía que las noticias mejorarían, los primeros reclusos despertarían en algunos minutos; el general al frente de la operación de evacuación me aseguro que todo caminaba con normalidad y que al final todos serian adecuadamente controlados.

Día 9, 09:37:30 a.m. (511 víctimas)

A pesar que los internos limpios de la 'celda' estaban a salvo, no despertaron. No podían, usando un método distinto, sus mentes ya habían sido saqueadas. Solo que en sus casos les dejaron suficiente información para mantenerlos vivos y hacernos pensar que podíamos salvarlos. Creímos que podíamos salvarles la vida, que se levantarían para luego ser conducidos a algún local para su detención temporal mientras se decidía que hacer con ellos. Sin embargo los presos limpios de 'la celda' eran incapaces de salir del coma, permanecerían en estado vegetativo el resto de sus vidas, aun así estábamos en la obligación de continuar con la tarea de limpiarlos y salvarles la vida.

Día 9, 09:48:45 a.m. (1 023 víctimas)

X se convirtió en el mayor asesino en serie de la historia, aunque su principal objetivo era el robo. ¿Qué más podíamos hacer? Solo continuar mientras tuviéramos tiempo disponible para hacerlo.

Día 9, 09:54:53 a.m. (2047 víctimas)

X era ahora, a la vez, el asesino en serie y el asesino en masa más brutal que conocía la historia de la humanidad.

Día 9, 09:57:57 a.m. (4 095 víctimas)

La imagen de 2048 seres humanos muriendo juntos y cayendo de espaldas, el sonido de sus cabezas golpeando las bases de contención, se me hiela la sangre al recordarlo, es indescriptible. Créame hicimos cuanto pudimos, es solo que no era fácil, había demasiado por hacer y nosotros parecíamos tan pocos.

Día 9, 09:59:29 a.m. (8 191 víctimas)

Salimos del nivel de control, y todo el personal abandonó los almacenes. Lo último que se hizo fue apagar las cámaras, incluso en las cabinas de seguridad; no queríamos ver, ni generar un registro de los últimos ataques. No queríamos ningún material que ustedes pudieran usar. Ya no podíamos hacer nada más por ellos, así que solo cerramos los ojos, creo que escuche a alguien decir una plegaria.

Día 9, 10:00:00 a.m. (8 191 víctimas)

A las 10 en punto no quedaba nadie en los niveles de los presos, desconectamos a exactamente 65 536 de ellos lo que suponía que el último ataque no se llevaría a cabo. Solo logramos salvar a la mitad de la población penitenciaria, pero ni siquiera sanos y salvos, sino convertidos en vegetales. Años después alguien me dijo que en realidad lo único que queríamos era ahorrarnos el precio de 'la celda' ya que de todas maneras ellos permanecieron como vegetales fáciles de controlar. Encantador ¿verdad?

Día 9, 10:00:15 a.m. (16 383 víctimas)

Estábamos seguros. Yo al menos sabía que después de acabada la crisis no volvería a ejercer mi profesión, mi reputación estaba destruida y de todas formas no me quedaban muchas ganas de continuar. No es fácil cargar con 60 mil muertos en la conciencia. Sin embargo X no solo me quería jubilar quería cambiar posiciones, pienso que mi final en la cárcel estaba dentro de sus planes también. Para el resto del equipo la situación fue la misma. Romni, por ejemplo, ahora se dedica a limpiar anuncios en la carretera, viene de tiempo en tiempo a visitarme. Inger se suicido hace ya unos años.

Día 9, 10:00:47 a.m. (32 767 víctimas)

Fin de la historia.

No, por eso es que usted esta aquí. La gente de sistemas se me acercó en los pasillos al salir del nivel de seguridad, habían descubierto que gran cantidad de información se transmitió usando la computadora madre y querían saber si eran órdenes mías. Una idea vino a mi mente cuando reparé en una de las cámaras apagadas. En ese momento nadie vigilaba. ¿Qué es lo que más desea un prisionero?

Exactamente ¿recuerda esas historias sobre fugas en las cárceles durante el s.XX?. Los presos en ese entonces excavaban túneles por donde escapaban. El truco consistía en ocultar la tierra y desviar la atención de sus celadores. Mismo principio, diferentes herramientas para una época diferente.

Día 9, 10:01:03 a.m. (65 535 víctimas)

Nadie quiere ver como 32768 seres humanos mueren todos a la vez ¿verdad? sin duda cualquiera miraría a un costado cuando esto ocurre. ¿Y mientras tanto? Alguien tendría tiempo suficiente para excavar un túnel quizás. Como ocurría en esas antiguas cárceles, sólo nos dimos cuenta de lo ocurrido cuando encontramos el túnel.

Romni fue quien me lo confirmo en una de sus primeras visitas. Lo más asombroso de X no era que pudiese invadir una mente ajena, sino que era capaz de

duplicarla digitalmente, y administrarla como si se tratara de cualquier otro tipo de información. Subirla o cargarla a una red informática y esconderla en red, por ejemplo.

Cada una de nuestras acciones estaba prevista, en nuestro intento por salvar la vida de los prisioneros, perdimos la perspectiva de lo que realmente estaba pasando. X siempre nos mantuvo mirando a lado equivocado. X no necesitaba matar, de hecho por definición creo que ni siquiera era un asesino, pero nosotros nos asustamos ante la posibilidad de semejante masacre. X tampoco era un ladrón, pues si se toma algo con el consentimiento del propietario no hay delito. Si, con consentimiento. Y mientras nos avocamos a detenerlo, él preparaba sus maletas. Durante 9 días X recopiló, digitalizó, comprimió y codificó las mentes de 131 074 seres humanos, como resultado de ello tenía 2 cerebros con información comprimida de la personalidad de todos los presidiarios de AQP, y un tercero con el código para rearmar esa información.

Todo apuntaba al objetivo real de X, fugar del Presidio junto con sus colegas. Para conseguirlo tenía que transmitir los 3 paquetes de información al exterior; para alguien con las capacidades de X sólo hacía falta una cosa, un túnel. Pensamos que si nosotros hubiésemos podido manipular toda esa información tal como lo hacía X, requeriríamos de un equipo sencillo para descargarla en un individuo libre.

Romni propuso un posible túnel: cerebro de los perezosos-computadora madre-servidor de la Biblioteca-cualquier periférico de multimedia activado por la vista-ojo-nervio óptico-cerebro humano. El asunto era que nosotros le proporcionamos la primera sección del túnel al conectar a los presos directamente a la computadora madre; el resto del túnel lo había comprado el Cabildo.

Así es, los periféricos que le mencione al inicio de la entrevista.

Día 9, 10:01:11 a.m. (65 535 víctimas)

El último ataque no ocurrió. X no podía atacar sistemas limpios de 'la celda'. Fue la locura, todos gritaban y se abrazaban, estaban felices a pesar de que lo único que logramos fue salvarle la vida a una gran masa de vegetales. Yo comencé a sospechar que no había acabado todo.

No estaba dispuesta a perder, era algo personal, haría un intento más para fastidiar a X. Al regresar al nivel de control lo primero que hice fue pedirle cierta información al Dr. Lled el jefe de sistemas, a continuación me comuniqué con Loo Ever y le pedí que me autorizara a apagar la computadora madre. Se opuso rotundamente, pensaba que mi teoría sobre la fuga era descabellada, aun si yo lograba una confirmación por parte del equipo de sistemas de mis teorías, no me dejarían hacerlo. Nadie podía fugar del Presidio, oficial o extraoficialmente. Fin del asunto. La confirmación llego, toda esa masa de información transmitida a la computadora madre estaba siendo retransmitida a 3 terminales en la Biblioteca a través de su servidor. Al costo de mi carrera y la vida de los 'perezosos', ordené a Inger y al Dr. Lled, que apagaran la computadora en un ultimo intento por tapan el túnel de X. Un asunto complicado, si se toma en cuenta que una computadora de 48 millones no tiene botón de prender/apagar. Ever había ordenado que fuera detenida cuando le avisaron que ordene que apagaran la computadora madre.

Fue después que ocurrió el incidente por el que fui juzgada. Tome el arma de uno de los guardias de seguridad y disparé contra una de las terminales de la computadora madre, jamás imagine que eso acabaría con la vida de un guardia de seguridad, no era lo que quería. Luego junto con Romni e Inger logramos escabullirnos hasta la Biblioteca, teníamos que ver algo con nuestros propios ojos. En el camino, recibí una llamada de Lled comunicándome que la transferencia de datos se había completado antes de que lograra apagar la computadora madre.

Día 9, 12:31:00 a.m. (65 535 víctimas)

Al llegar a la Biblioteca, oímos por los parlantes que se daba aviso a la seguridad sobre nosotros, a la vez que se nos instaba a no complicar más nuestra

situación. Romni, Inger y yo nos paramos en el centro de la Biblioteca como esperando algo. De pronto el silencio de la Biblioteca se rompió cuando 3 hombres blancos de entre 20 y 30 años, en distintos puntos de la sala, se pusieron de pie sincronizadamente. Se retiraron sus visores y luego caminaron hasta encontrarse, después en fila India se dirigieron hacia nosotros rumbo a la salida. El primero de ellos me golpeó con el hombro al pasar a mi lado, el segundo me guiño un ojo y el tercero se tocó la sien 2 veces con el índice. Quise intentar algo más, pero un grupo de guardias nos detuvieron a mi y a mis files acompañantes, nos dijeron cuales eran nuestros derechos y todo eso; al mismo tiempo X dejaba la Biblioteca tranquilamente.

¿Quién fue X? He pensado mucho en ello, lo más probable es que jamás existió, X no era un individuo o una mente; era más bien un plan creo yo. Ese día, 131 074 monstruos escaparon de la cárcel más segura del mundo a plena luz del día así como así, y no fuimos capaces de verlos. Una fuga necesita planeación, los planes ejecutantes y estos a su vez trabajar en equipo. X era todo eso.

No creo, X no puede haberse detenido aun. ¿Si usted fuera X y ya fuera libre, qué necesitaría para poder hacer uso de esa libertad?

**FIN**

Este relato obtuvo el primer puesto entre los relatos peruanos en el II Concurso Coyllur de Ciencia Ficción, organizado por Coyllur: Asociación Peruana de Ciencia Ficción, Terror y Fantasía en el año 2006.